

Fiesta de la Inmaculada Germen de esperanza



Me acerco a ti, Virgen María, para aprender a acoger el sueño de Dios en mi vida, a pesar de las inquietudes que en mi interior habitan; aunque muchas veces mis caminos se desvían. Me acerco a ti, Virgen María, para dejarme contagiar de tu actitud sencilla, de tu escucha obediente, de tu disponibilidad sin medida, de tu aceptación gozosa, de tu fidelidad creativa, de tu silencio profundo, de tu mirada contemplativa. Me acerco a ti, Virgen María, para que me des esperanza, para que venzas mis rutinas, para que me empujes a salir a donde más me necesitan, para que aprenda a servir de forma discreta y gratuita, para que me ayudes a verlo todo con una visión positiva. Me acerco a ti, Virgen María, con plena confianza, con actitud agradecida, sabiendo que bajo tu protección encuentro consuelo, fortaleza y alegría.

Diseña conmigo, María, mi biografía, inventemos juntos mi existencia. dame la capacidad eterna de buscar a Dios, y la sabiduría de dejarme encontrar por Él, como tú. Sugíereme, María, tu sensatez, prudencia y osadía, llévame al conocimiento profundo de Dios, ayúdame a tener una conducta disculpadora, libérame de los deseos incontrolados de cosas, sedúceme con tu pasión y amor de Dios, susúrrame en el silencio y háblame en el ruido, ayúdame a ser austero y libre, pobre y generoso, porque la marcha sin equipaje es más suave y la libertad da alas a quien viaja con menos. Quiero vivir contigo, María, una existencia limpia de rencores, de críticas destructivas, de actitudes retorcidas y de faltas de Amor. *[Mari Patxi Ayerra]*

- **CONTRASTES.** La primera lectura y el evangelio reflejan los contrastes entre Adán y Eva y María. El deseo de “ser como Dios”, dominarle y quitarle el puesto frente a la pequeñez y docilidad de María; la desconfianza que genera ruptura y desequilibrio frente a la confianza a pesar de no verlo todo claro; la actitud de esconderse frente la presencia de mostrarse disponible; el deseo de hacer su propia historia sin Dios frente a contar con Él para realizar sus planes; el descargar la responsabilidad en el otro frente a la asunción de plenamente consciente de su respuesta... ¿Cómo se reflejan en mí lo que expresan la acciones de Adán y Eva y María?
- **SÍ RESPONSABLE.** María acoge el proyecto de Dios en su vida de manera responsable. No lo hace por miedo ni obligada sino con decisión y libertad, con sencillez y fidelidad, con aceptación sin reservas. Un sí que no es puntual, precipitado y superficial, sino continuado, profundo y constante. Se mantendrá fiel a lo largo de su vida acompañando y haciéndose presente en los momentos más decisivos y difíciles de la vida de su hijo Jesús. ¿Cómo son los “síes” que voy dando en mi vida? ¿Cómo los mantengo en el tiempo?
- **AGRACIADOS.** Del tono de miedo, culpa y enemistad del Génesis pasamos a un tono de alegría, gozo y confianza. María nos recuerda que a Dios “le caemos bien”, somos “agraciados” porque cuenta con nosotros. Que, como ella, sólo tenemos que dejarnos seducir por su amor; hacer posible que el Espíritu venga sobre nosotros y actúe en nuestra vida; abrir nuestro interior para que se llene de Dios y lo fecunde; superar los miedos y las desconfianzas al sabernos en buenas manos que nos sostienen, guían y acompañan; descubrir la vocación a la que Dios nos llama y asumirla con decisión, con alegría, con firmeza, con generosidad y con
- entrega... María es espejo donde mirarnos para descubrir cómo nos quiere Dios: atentos a su voz y disponibles para ayudarle a realizar sus planes.



Virgen Santa, Dios te eligió. Música Católica
https://youtu.be/dq6Pj3JcWlw?si=IOfvS_L4Ng8_lfBB

Arrepentidos, te pedimos perdón...

- por diseñar nuestros planes y proyectos sin contar contigo.
- por vivir desde la superficialidad in profundizar en nuestro yo más íntimo.
- por nuestras desconfianzas que dificultan las relaciones con las personas que convivimos.



Santa María, ruega por nosotros...

- para que nuestra fe no se desvíe por caminos equivocados.
- para que nuestra esperanza sea el empuje para construir un mundo más humano.
- para que nuestra caridad nos haga salir en actitud de servicio a los más necesitados.
- para que no aniden en nosotros la insensibilidad, el rencor y el pecado.
- para ganar en austeridad y sencillez ante tantos estímulos que nos llevan a vivir acumulando.
- para no dejarnos seducir por las atracciones que nos van tentando.
- para que seamos fieles a los compromisos pronunciados.
- para que seamos agradecidos por todo lo bueno que nos ha sido dado.
- para que creemos ambientes de convivencia allí donde nos encontramos.
- para que busquemos en el evangelio la Luz que guíe nuestros pasos.

Lectura del libro del Génesis (3,9-15.20):

**Después que Adán comió del árbol,
el Señor llamó al hombre:**

«¿Dónde estás?»

Él contestó:

**«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo,
porque estaba desnudo, y me escondí.»**

El Señor le replicó:

«¿Quién te informó de que estabas desnudo?

¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?»

Adán respondió:

**«La mujer que me diste como compañera
me ofreció del fruto, y comí.»**

El Señor dijo a la mujer:

«¿Qué es lo que has hecho?»

Ella respondió:

«La serpiente me engañó, y comí.»

El Señor Dios dijo a la serpiente:

**«Por haber hecho eso, serás maldita
entre todo el ganado y todas las fieras del campo;
te arrastrarás sobre el vientre
y comerás polvo toda tu vida;
establezco hostilidades entre ti y la mujer,
entre tu stirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza
cuando tú la hieras en el talón.»**

**El hombre llamó a su mujer Eva,
por ser la madre de todos los que viven.**

Salmo 97,1.2-3ab.3c-4

*R/. Cantad al Señor
un cántico nuevo,
porque ha hecho
maravillas*

Cantad al Señor
un cántico nuevo,
porque ha hecho
maravillas:
su diestra le ha dado
la victoria,
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer
su victoria,
revela a las naciones
su justicia:
se acordó
de su misericordia
y su fidelidad
en favor de la casa
de Israel. R/.

Los confines de la tierra
han contemplado
la victoria
de nuestro Dios.
Aclama al Señor,
tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,3-6.11-12):

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido
en la persona de Cristo
con toda clase de bienes
espirituales y celestiales.
Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.
Él nos ha destinado
en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente
nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.
Por su medio hemos heredado
también nosotros.
A esto estábamos destinados
por decisión del que hace todo
según su voluntad.
Y así, nosotros,
los que ya esperábamos en Cristo,
seremos alabanza de su gloria.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (1.26-38):

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios.

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Y la dejó el ángel.